

El impulso de la Junta al compostaje de subproductos agrarios permite aumentar la producción anual



21-08-2012

Noticias

En los últimos cinco años, más de 30 almazaras se han acogido a subvenciones dirigidas a la transformación de alperujo en compost como fuente de nutrientes para el suelo sin necesidad de utilizar abonos químicos

El impulso de la Junta de Andalucía al compostaje de subproductos agrarios ha permitido un aumento de unas 90.000 toneladas en su producción anual desde 2007. La Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente lleva a cabo desde hace años diversas actuaciones con el objetivo de promover este proceso, que en los últimos años ha constatado un aumento tanto en el número de empresas como en la cantidad de compost producido.

Así, en los últimos cinco años, más de 30 almazaras se han acogido a subvenciones dirigidas a la transformación de alperujo en compost como fuente de nutrientes para el suelo sin necesidad de utilizar abonos químicos. En cuanto a la producción, en 2007 se alcanzaron las 5.000 toneladas, mientras que se estima que en 2012 se sitúe en unas 94.000.

Concretamente, en 2007 la Consejería respaldó con casi 530.000 euros este tipo de iniciativas en nueve almazaras andaluzas; en 2008 destinó una ayuda de 436.000 euros para cinco almazaras; en 2009, 344.000 para cuatro almazaras; en 2010, 417.000 euros para cinco almazaras y el año pasado casi 895.000 euros para nueve almazaras. Estas ayudas están enmarcadas en el Programa de Desarrollo Rural de Andalucía y cofinanciadas a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader).

El compostaje es un proceso biológico controlado que transforma los residuos orgánicos en humus o compost, aplicable como abono o sustrato. Las temperaturas elevadas que se alcanzan en el proceso eliminan microorganismos patógenos y semillas de hierbas adventicias consiguiendo un producto estable e higienizado.

La Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente ha venido promoviendo en los últimos años, mediante una línea de ayudas, el compostaje de subproductos, en concreto el alperujo, que se genera en las almazaras en el proceso de elaboración del aceite de oliva. A partir de 2009 las ayudas se han hecho extensivas a otros subproductos de cualquier industria transformadora de base agraria.

Esta actuación pretende favorecer una mayor disponibilidad de insumos específicos para las producciones ecológicas y la mejora del proceso productivo en las almazaras y demás industrias agroalimentarias aumentándose el valor añadido de los productos agrarios con la incorporación de una nueva actividad comercial, derivada de la venta del compost.

Transferencia tecnológica

Junto al respaldo económico, el Gobierno andaluz realiza desde hace años una labor de asesoramiento y transferencia tecnológica, a través principalmente de jornadas técnicas, para potenciar y extender la metodología empleada para la producción industrial del compost y los beneficios de este proceso. Para ello se ha creado un grupo de trabajo de intercambio de

experiencias con la finalidad de transferir a los interesados la información existente en el sector.

Asimismo, la Consejería ha editado un manual divulgativo, que puede consultarse en su web, sobre los fundamentos del proceso de compostaje, los materiales que son posible procesar, la forma en la que deben combinarse, los factores que influyen en el proceso y cómo deben controlarse, la dosis en que tiene que aplicarse el compost y la normativa que rige esta actividad.

Beneficios en olivar

En Andalucía, la gran cantidad de alperujo que se genera anualmente, en torno a tres millones de toneladas, así como la falta de fuentes asequibles de materia orgánica que pueda incorporarse a los suelos de cultivo, ha intensificado las iniciativas dirigidas a poner en valor este subproducto, aprovechando sus propiedades fertilizantes.

La utilización del compost conlleva, entre otros beneficios, la disminución del riesgo de contaminación por nitrato de las aguas superficiales y subterráneas en el olivar, el incremento de la fertilidad de los suelos agrícolas y de su estabilidad frente a la erosión. Asimismo, se trata de un proceso económicamente rentable, con un coste menor al que conlleva la adquisición de ciertos fertilizantes químicos para reponer los nutrientes extraídos con la cosecha.

Junta de Andalucía